

de su cadencia nihilista o tal vez por ella, es más profunda, más radical, más metafísica que la hermenéutica. Derrida es un imposible que no puede ser propiamente seguido, ni tampoco contestado; no se le puede aceptar ni rechazar. La postura derridiana, siempre en el margen, resiste a toda crítica lo mismo que a cualquier intento de apropiación. Palabras como *verdadero* o *falso* rebotan en ese margen inexpugnable e inhabitable a la vez, y se vuelven contra nosotros mismos» (269).

Hay que tener en cuenta que esta valoración ocupa sólo tres páginas de las casi 200 que dedica a estos autores. A la autora le interesa sobre todo la exposición y descripción de los libros y realiza el difícil trabajo de resumir de forma comprensible el intento y el pensamiento de cada autor. Por tanto, el libro será de mucha utilidad para todos aquellos que deben conocer el pensamiento post-moderno, cuyos clichés y eslóganes llenan las páginas de las revistas culturales y los medios de comunicación.

Enrique Moros

Edith STEIN, *¿Qué es filosofía? Un diálogo entre Edmund Husserl y Tomás de Aquino*, Trad. Alicia Valero Martín, Encuentro, («Opuscula Philosophica 6»), Madrid 2001, 45 pp., ISBN 84-7490-639-3.

Hay que agradecer a la editorial Encuentro la publicación de este breve inédito de Edith Stein. Se trata de un texto que la filósofa preparó en 1929 con ocasión del homenaje a Husserl en su septuagésimo cumpleaños. En él se figura un largo diálogo entre Tomás de Aquino y Husserl, en el que la voz cantante la lleva Tomás de Aquino que se supone conoce la obra de Husserl, mientras que éste no conoce la de

aquél. En estas páginas se vislumbra el profundo conocimiento que Edith Stein alcanzó de la filosofía del Aquinate, aunque hacía sólo ocho años que se había convertido al catolicismo. A la vez se entrevén los puntos en los que la discípula se aparta decididamente de su maestro Husserl. Leyendo esta breve obra se alcanza a comprender el esfuerzo de la filósofa alemana para hacer entrar en diálogo dos tradiciones separadas por siglos de desconocimiento e incompreensión.

La primera parte aborda fundamentalmente los problemas de la relación entre fe y razón. Stein se revela como una pensadora que va a la raíz misma de los asuntos y más allá de toda posible oposición entre ambas, destaca la importancia de la fe para el hombre y para el conocimiento filosófico. La autora muestra de forma convincente la superioridad del planteamiento tomista de la relación entre fe y razón desde una postura estrictamente filosófica.

De este modo Edith Stein establece la diferencia fundamental entre la fenomenología de Husserl y la escolástica de Santo Tomás. En ésta Dios es el principio y el fundamento, mientras que en aquella nunca se alcanza propiamente el fundamento, que es el objetivo propio de la filosofía, porque se busca en la subjetividad. Y así Stein marca su diferencia fundamental con el idealismo de Husserl a partir de *Ideas*.

Una vez establecida esta diferencia, los esfuerzos de la pensadora alemana se centran en traducir la posición tomista a una terminología que puedan entender los fenomenólogos y en subrayar las posiciones comunes de ambos pensadores en algunos temas fundamentales, como la objetividad de la verdad, la intuición eidética, los prime-

ros principios teóricos y prácticos, la idea de lo *a priori* o la inmediatez del conocimiento.

Se trata, en definitiva, de unas páginas llenas de pasión por la sabiduría en las que el pensamiento se expresa de forma coloquial y accesible a un público amplio.

Enrique Moros

Reinhold Aloysio ULLMANN, *Plotino. Um estudo das Enéadas*, Edipurcs, Porto Alegre 2002, 319 pp., 14 x 21, ISBN 85-7430-244-9.

Esta monografía del profesor Ullmann sobre Plotino reúne una serie de cualidades dignas de mención. En primer lugar, desde el comienzo se aprecia la buscada sintonía del autor con el filósofo egipcio del S. III. De este modo se establece un parentesco que permite, por un lado, desarrollar el pensamiento especulativo de Plotino de forma accesible y, por otro lado, trasladar al presente las inquietudes intelectuales y la alta visión de la naturaleza humana que se muestran en su obra. En segundo lugar, se trata de una monografía bien documentada y organizada de forma pedagógica, de tal manera que puede ser utilizada con provecho por muchas personas. Por último, la edición está bien cuidada y en las últimas páginas presenta un índice de nombres y otro temático que facilitan mucho la búsqueda de lo que al lector más le pueda interesar.

El autor desarrolla el pensamiento de Plotino a partir de su centro especulativo: las tres hipóstasis, el uno, el *nous* y el alma. En los capítulos II y III, se detiene en la consideración de las cuestiones metafísicas más difíciles del pensamiento de Plotino: la identificación de la primera hipóstasis con Dios y la rela-

ción de Dios con el mundo. A continuación estudia la estructura del saber en Plotino que comenzando por el autoconocimiento desemboca en la mística. El desarrollo del pensamiento de Plotino sigue por la aclaración del papel de los mitos en las Enéadas y su relación con los gnósticos y con el cristianismo. De este modo se llega al estudio de la ética, donde desarrolla la imagen del hombre que se desarrolla en la filosofía de Plotino, el camino ascético que propugna y vive el filósofo para ascender a Dios. A partir de ahí se estudia la mística plotiniana y el retorno al uno al que está llamado el hombre. Este punto se completa con una comparación entre las visiones de la escatología en Platón y en Plotino. La exposición termina con un recorrido histórico de la influencia del pensamiento de Plotino y lo que éste puede decir al hombre contemporáneo. «Leyendo las Enéadas, sentimos resonar en nosotros la mística llamada secreta de aquel hombre. (...) Su vida es, de por sí, una invitación para que sigamos el camino espiritual recorrido por él. Sin temor, podemos decir que el ideal expuesto en las Enéadas tiene una validez perenne. (...) Tenemos aquí una revelación máxima del eros como experiencia del deseo del origen. (...) Por eso, él es siempre moderno, pues enseña la supremacía del espíritu sobre la materia, la unidad interior contra la dispersión de los alicientes exteriores, la nostalgia del origen transcendente contra la vacuidad de la existencia» (225).

El libro se completa con una breve exposición del pensamiento y de la vida del principal discípulo de Plotino y editor de sus obras, Porfirio, y la traducción portuguesa de la biografía que éste escribió de su maestro: «La vida de Plotino y la ordenación de sus escritos».

Enrique Moros